

Alcazaba Gran Hotel: Fernando Cassinello y la arquitectura turística

Centellas Soler, Miguel

Universidad Politécnica de Cartagena, Área de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Edificación, Cartagena, España. miguel.centellas@upct.es

García-Sánchez, José Francisco

Universidad Politécnica de Cartagena, Área de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Edificación, Cartagena, España. josefrancisco.garcia@upct.es

Resumen:

Fruto de un concurso convocado por el Ministerio de Información y Turismo, en esta obra se recogen las características de un ambicioso programa que requería aportar algo más que un lugar para dormir en sus 120 habitaciones. El turista ya empezaba a demandar otros espacios: amplios salones para reuniones, piscinas, balneario, baños termales, saunas, terrazas para pista de baile e incluso un *tablaó* flamenco. Todo recogido en una arquitectura austera y funcional, tan propia de la obra de Cassinello, sin concesiones formales excepto por sus habituales pilares en «V» para soportar el voladizo del acceso principal. El hotel se configura mediante un esbelto prisma de trece plantas de altura y doce habitaciones por nivel en una modulación estructural de un pórtico por cada una de ellas. Las terrazas, con vistas al mar, se configuran independizadas mediante celosías cerámicas mediterráneas, que también se usa en las barandillas.

Lo más interesante residía en la voluntad de entender el proyecto como una infraestructura urbana: así, el volumen alto de las habitaciones se comunicaba, por debajo de la carretera existente, hasta la misma orilla de la playa donde otro volumen horizontal albergaba los programas más vinculados con el placer.

El Alcazaba Gran Hotel, que se transformó en un residencia de la tercera edad, acabó derribado en 2007 y sustituido por otro edificio de menor interés. Parece necesario divulgar y poner en valor una obra sencilla pero intensa de una arquitectura turística que ha sido demasiadas veces transformada por necesidades funcionales y que en este caso ha terminado con su demolición.

Palabras clave: Cassinello, hotel, Almería, proyecto, turismo



Figura 1. Postal del Alcazaba Gran Hotel (1970) [Fuente: Archivo de la Diputación Provincial de Almería]

1. Introducción

Este artículo es la continuación del presentado en el Primer Congreso Nacional Pioneros de la Arquitectura Moderna Española (2014): 'Vigencia de su Pensamiento y Obra' y que bajo el título de "Fernando Cassinello: un arquitecto por descubrir"¹ quería dar a conocer la obra de este arquitecto almeriense. Queremos presentar en este texto una obra que pretendía fomentar el incipiente turismo de finales de los sesenta y que fue construida en el Zapillo, a las afueras de la ciudad: el Alcazaba Gran Hotel².

Almería a finales de los años sesenta era una provincia que empezaba a elevar puestos en sus índices económicos. No había industria y existía una economía de subsistencia basada en una actividad agrícola de secano, aunque ya empezaba a ser conocida por la agricultura intensiva producida bajo el mar de plásticos de los invernaderos, que habían empezado a construirse una década anterior, a partir de la intervención del Instituto Nacional de Colonización. La capital se nutría del sector servicios y la provincia empezaba a darse a conocer en el mundo por convertirse en un escenario cinematográfico, aprovechando su paisaje árido, donde se filmaban principalmente los conocidos *spaguetti westerns*. Actrices de la fama de Brigitte Bardot o Claudia Cardinale y directores como Sergio Leone recorrían los parajes semi-desérticos en busca de localizaciones adecuadas para sus películas.

¹ CENTELLAS SOLER, Miguel y GARCÍA-SÁNCHEZ, José Francisco. "Fernando Cassinello: un arquitecto por descubrir". En: *Congreso Nacional Pioneros de la arquitectura moderna española: vigencia de su pensamiento y obra*. Madrid: Fundación Alejandro de la Sota y Ministerio de Fomento, 2014. pp. 197-206.

² Como se ha comentado, el Alcazaba Gran Hotel fue derribado en 2007. El artículo es fruto del trabajo de investigación sobre la documentación encontrada en los archivos municipales así como fotografías de la época.

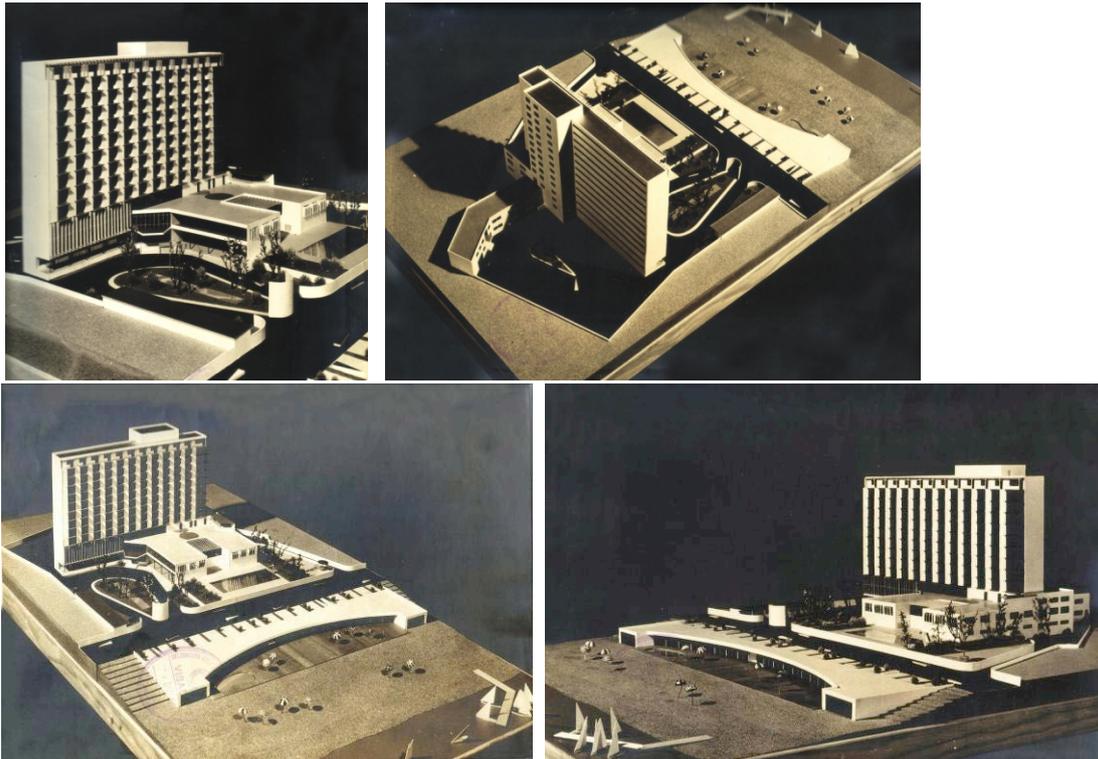
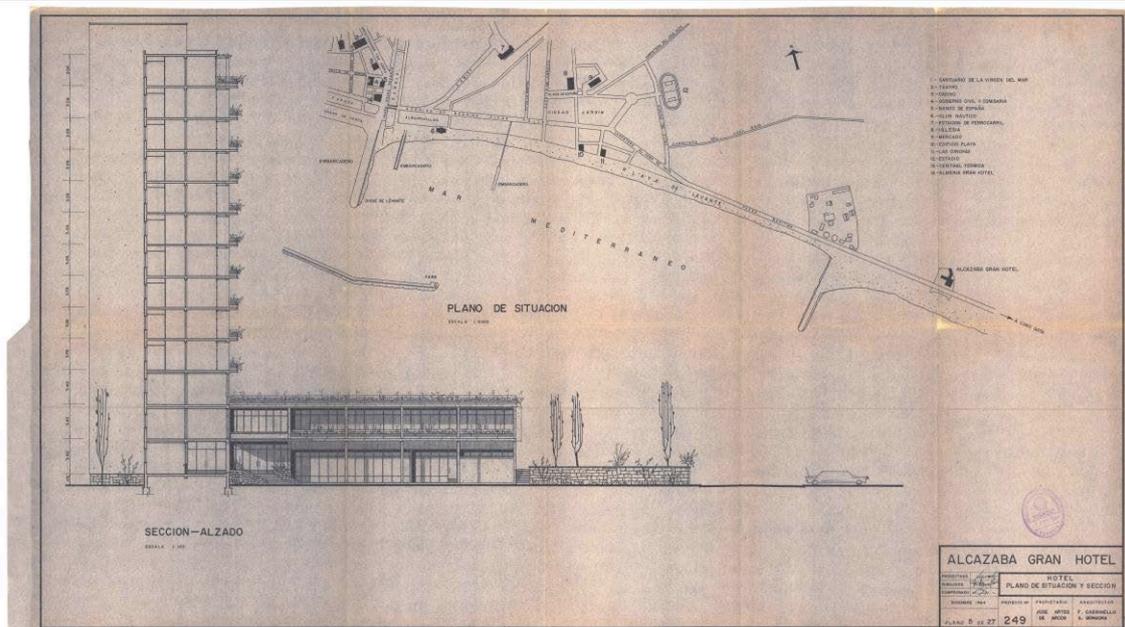


Figura 2. Imágenes de la maqueta, Proyecto (1964) [Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Almería]

2. Desarrollo

A partir de estos precedentes eran necesarios hoteles para el descanso de los equipos de producción después de unas calurosas jornadas laborales. El arquitecto Fernando Cassinello proyectó tres emblemáticos edificios que se identifican con esa época: las cuevas del Mesón Gitano en la ladera de la Alcazaba y, casi simultáneamente, dos hoteles que miraban al mar. Uno de carácter urbano, el «Gran Hotel Almería» (1967) y otro a las afueras de la ciudad, junto a la carretera del Cabo de Gata: el «Alcazaba Gran Hotel» (1968), cuya finalidad era alojar a un incipiente turismo que llegaba a sus playas.

El concepto de hotel para el simple alojamiento de los visitantes empezaba a quedar caduco y eran necesarios nuevos programas para atraer a una clase turística que cada vez empezaba a demandar otros espacios por lo que el Alcazaba Gran Hotel ofertaba amplios salones para reuniones, piscinas, balneario, baños termales, saunas, terrazas para pista de baile e incluso un *tablao* flamenco. Y por la proximidad al mar se proyectó un embarcadero que finalmente no llegó a construirse.



En el plano número 5 del proyecto denominado “Plano de situación y sección” (era habitual en los proyectos de Cassinello que el dibujo correspondiente a la situación del edificio estuviese intercalado entre los planos acompañando a otro documento) aparece junto a una sección transversal un dibujo del tramo de litoral de la ciudad denominado “Plano de situación” a escala 1:5000 en el que aprecia en un extremo (poniente) el borde del centro histórico de Almería y edificios próximos al mar incluidos algunos suyos —El Playa y Las Conchas— hasta llegar a la central térmica y sobrepasarla para ubicar el Alcazaba Gran Hotel (levante), situado a una distancia aproximada de más de 2,5 km desde el centro. Merece destacarse la posición de extrarradio del solar al tener que sobrepasar en unos 500 m una infraestructura que por concepto siempre se disponía bastante alejada del núcleo urbano. La propuesta realizada para el concurso por José Artés de Arcos era un solar en la periferia de la ciudad, en la salida hacia el este por la carretera del Cabo de Gata y que pocas edificaciones había allí en ese momento. Era el lugar adecuado para desarrollar un amplio programa de una completa infraestructura urbana para el turismo y así se entendía el proyecto al desarrollarse mediante un alto volumen con las habitaciones comunicado por debajo de la carretera existente, hasta la misma orilla de la playa donde otro cuerpo horizontal albergaba los programas más vinculados con el ocio como almacén para botes, sauna, casetas de baño, piscina infantil, vestuarios y bar. Puede verse esta zona de balneario en la figura 10 con la central térmica por detrás y al fondo la ciudad de Almería.

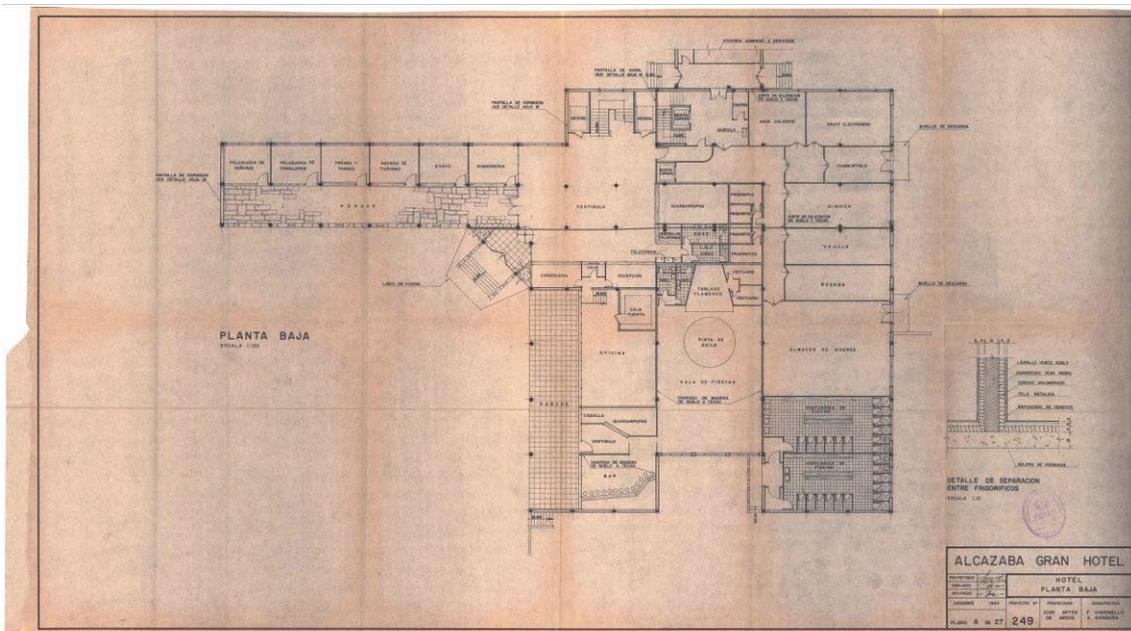


Figura 5. Planta Baja, Proyecto (1964) [Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Almería]

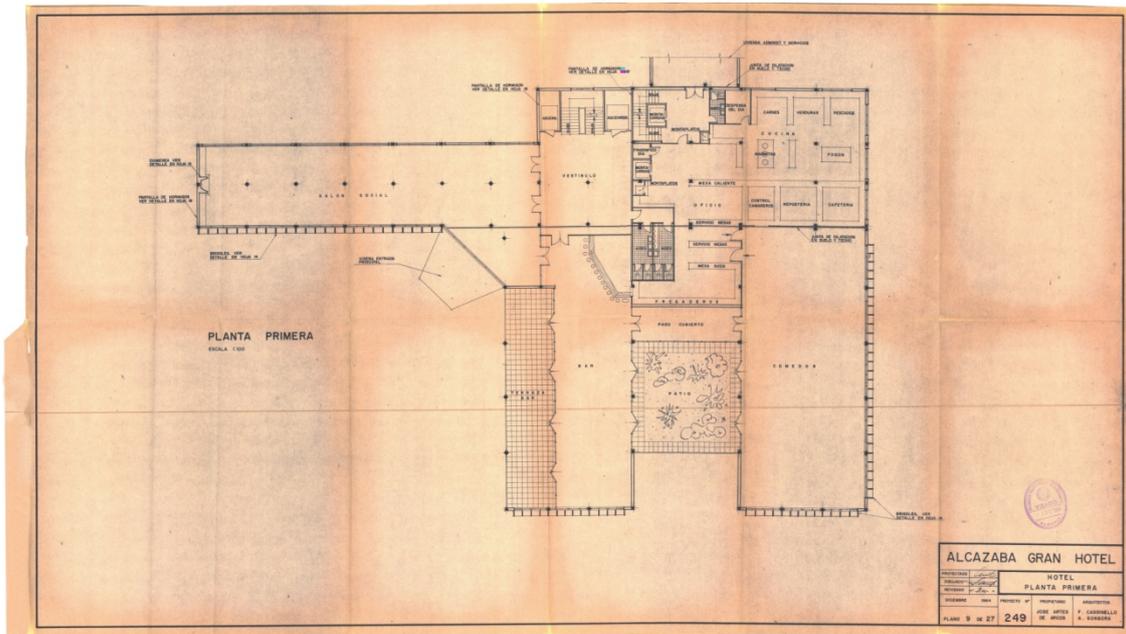
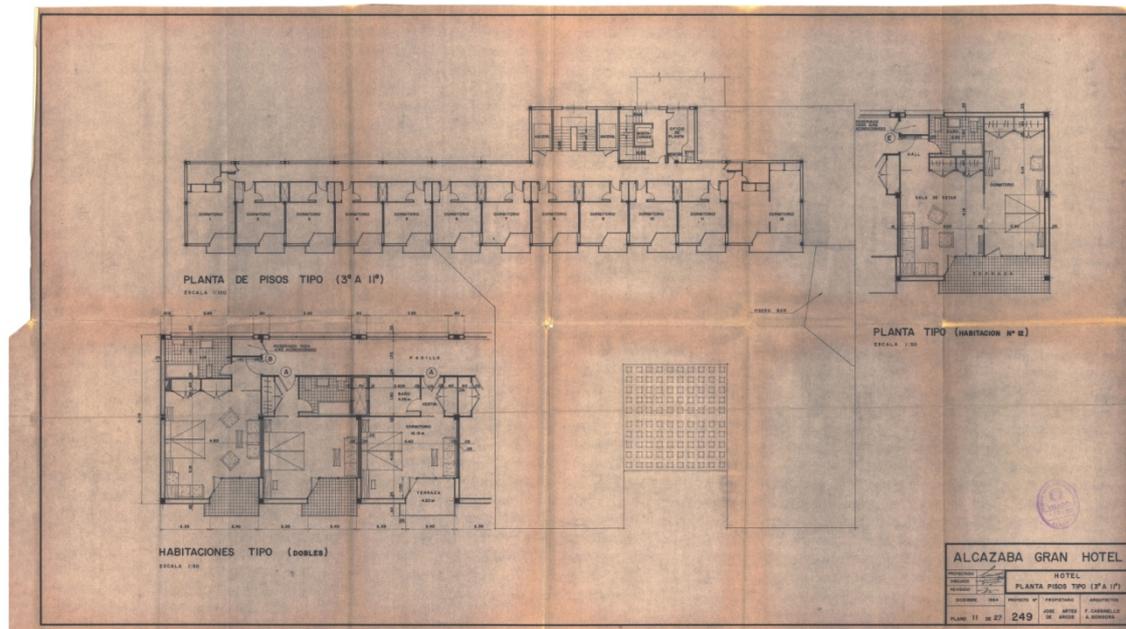


Figura 6. Planta Primera, Proyecto (1964) [Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Almería]

Fernando Cassinello escribió en la revista *Informes de la Construcción* la siguiente descripción del Alcazaba Gran Hotel:

“El conjunto así definido constituye el ALCAZABA GRAN HOTEL, planteado cara al mar y al sol, que son los dos huéspedes de honor que le dan atractivo permanente, dada las condiciones climáticas de la zona. Por ello, todas las habitaciones se abren hacia el sur, con amplia y soleada terraza privada, desde la que se dominan amplias perspectivas marineras; y las instalaciones al aire libre adquieren tanta importancia como las dependencias cubiertas; y así sus terrazas, porches, celosías, paramentos enalados, jardinería... se conjugan en formas de una geometría simple y ortogonal, propias de la arquitectura almeriense. De este modo, el hotel, pese a gozar de todos los adelantos de nuestro tiempo, en sus formas constituirá un símbolo del carácter social y un entronque con la tradición”⁴.



⁴ CASSINELLO PÉREZ, Fernando. "Dos hoteles en Almería: Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel". *Informes de la Construcción*, 23(220): 5-28. [147-31]. 1970.

Figura 7. Planta tipo de pisos, de la 3ª a 11ª, Proyecto (1964) [Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Almería]

El programa del hotel se desarrollaba en un volumen vertical de 12 plantas donde las 120 habitaciones se distribuyen en las 9 últimas y las tres inferiores se amplían por el este para ganar superficie y alojar las necesidades propias de este tipo de edificios.

En la planta baja se situaba la conserjería, las oficinas, las tiendas, una pista de baile con el *tablaó* flamenco y espacios de servicios como almacenes, cámaras frigoríficas, bodega y las instalaciones con grupo electrógeno propio. Vinculados con el exterior se ubicaban los vestuarios para la piscina. En la primera el comedor, el bar, la cocina y un amplio salón social. En la segunda, más zona destinada a cocina, un bar de apoyo a una extensa terraza sobre la planta primera, una biblioteca y sala de juegos. En la parte posterior del volumen principal, al norte, un cuerpo alargado quebrado de dos plantas alojaba los servicios complementarios como la lavandería, la vivienda del administrador, los vestuarios y dormitorios del personal. Junto a él, un aparcamiento con capacidad para unos cincuenta coches completa el programa del hotel.

Los dormitorios se reparten entre las plantas 3 y 12, distribuyendo 12 habitaciones por planta, ubicando siempre una mayor que ocupa dos pórticos de la estructura en el extremo de levante. En todos los niveles se sitúan dormitorios dobles, con una terraza que ocupa la mitad del pórtico, excepto en la última planta, en la que están los individuales, cuya menor superficie permite tener una terraza corrida en todo el frente hacia el mar que se remata mediante una pérgola de hormigón, solución constructiva bastante habitual en las obras de Fernando Cassinello.

La fachada al mar se configura mediante la alternancia de paños ciegos y terrazas sin que se note en el alzado la agrupación de las habitaciones de dos en dos para permitir que las instalaciones se desarrollen alrededor de un pequeño patinillo por lo que a unos dormitorios se accede por el lado del cabecero de la cama y al siguiente por los pies, que parece una solución más adecuada.



Figura 8. Postal del Alcazaba Gran Hotel (1979) [Fuente: Archivo de la Diputación Provincial de Almería]

En su conocido libro *Construcción Hormigonería*, se ilustra el capítulo 17 dedicado a "Elementos lineales: soportes, vigas, arcos y cerchas" con tres imágenes el apartado dedicado a "pilares en W" y donde se muestra la marquesina de entrada del "Alcazaba Gran Hotel". En el pie de imagen dice: "Pilares

en V, y W. Residencia de la Seguridad Social, Almería. Arquitecto: F. Cassinello"⁵. El libro se publica en 1974 y la transformación del Hotel en Residencia quizá ya fuera efectiva o inminente.

El periódico *La Voz de Almería* del 30 de abril de 1968 daba cuenta de la visita de Manuel Fraga, entonces Ministro de Información y Turismo a la provincia de Almería donde recibió la Medalla de Oro de la ciudad. Además de visitar las fincas de El Toyo y Los Trancos y la urbanización de La Chanca, inauguró el Hotel Guerry y el Gran Hotel de Almería, también de Fernando Cassinello. Finalmente visitó las obras del Alcazaba Gran Hotel, entonces, en avanzado estado de construcción. La crónica afirmaba:

"El señor Fraga Iribarne recorrió detenidamente la obra y fue informado sobre detalles y problemas de la misma. Este Hotel es de Primera Categoría A y dispondrá de 120 habitaciones para 240 plazas. Anexo lleva balneario, piscina y otros servicios e instalaciones. El presupuesto es del orden de 110.000.000 de pesetas y el Ministerio ha concedido un crédito de 17.000.000 de pesetas"⁶.



Figura 9. Visita a Almería de Manuel Fraga, Ministro de Información y Turismo. En la primera se advierte a Fernando Cassinello con unos planos en la mano y, al fondo, se puede ver la chimenea de la central térmica, junto al "Alcazaba Gran Hotel". En la segunda imagen, Cassinello aparece detrás de Manuel Fraga (1968) [Fuente: Archivo Histórico Provincial de Almería].

⁵ CASSINELLO PÉREZ, Fernando. *Construcción Hormigonera*. Madrid: Editorial Rueda e Instituto Juan de Herrera, 1974. p. 395.

⁶ CIRRE JIMÉNEZ, José. "Visita a Almería del Ministro de Información y Turismo Manuel Fraga". *La Voz de Almería*. 30 de abril de 1968. pp. 10-11.



Figura 10. Fotografía del volumen de Balneario de la Playa (1968) (al otro lado de la carretera de Cabo de Gata). Al fondo se puede ver el barrio del Zapillo y la central térmica [Fuente: E. de la Vega y R. Onieva, Archivo General de la Administración, Ministerio de Información y Turismo]

La materialización: estructura de hormigón y celosías.

Como se ha comentado, la obra se divide en cinco volúmenes, también independientes estructuralmente:

a) La esbelta pantalla de habitaciones de 8,29 x 64,85 m en planta y 13 niveles de altura (46,02 m) se resuelve mediante pórticos planos de hormigón armado de tres pilares cada uno (y dos crujeas). Además, en los cuatro primeros niveles, se disponían tres pantallas rigidizadoras de hormigón: la primera situada en el testero poniente de la torre, y las otras dos, en los muros laterales de la escalera principal, todas transversales. Fernando Cassinello siempre caminó en el límite del cálculo estructural: los pilares de las plantas, de sólo 35 cm de lado, se resolvían con 6 redondos del 16, llegando a la sorprendente sección de 25 cm y 4 redondos del 16, en los soportes de las cuatro últimas plantas (de la 8ª a la 12ª).

b) Un volumen horizontal de dos niveles de altura y que aloja la zona de servicios, restauración y ocio, y que, aunque en planta baja y primera se extiende también debajo de la pantalla, está independizado estructuralmente por una junta desde la cimentación. Este segundo volumen está resuelto con una estructura de pórticos metálicos de pilares formados por 2 UPN empresillados y jácenas IPN.

c) El volumen formado por las tiendas, separado del conjunto y de un solo nivel, también está resuelto con estructura de pórticos de hormigón armado, quedando coronado por una pantalla de hormigón visto de 1 metro de altura a modo de friso, donde una disposición relativamente aleatoria de huecos rectangulares rubricaban la impronta de Fernando Cassinello. Paralelamente, en la construcción del Gran Hotel Almería (1966) y del edificio de Las Caracolas (1966), también aparecería esta disposición de huecos.

d) La vivienda del administrador y dormitorios para el servicio —además de la lavandería y vestuarios para el personal del hotel— es un volumen de dos niveles situado al norte de la pantalla y comunicado con ésta, pero también separado estructuralmente. De igual modo, está resuelto con una estructura de hormigón armado.

e) El volumen del balneario, al otro lado de la carretera de Cabo de Gata, se construye con 110 pilares de hormigón armado. Debido a su longitud, está dividido por una junta de dilatación en su eje de simetría. Destacan los pilares de sección circular del porche-galería de planta arqueada —cóncavo, si se mira desde el mar— y que parece que una ola lo ha dibujado sobre la arena.

Se trata, por tanto, de una estructura sencilla donde, salvo los pilares en forma de "V" de la marquesina de acceso, los 210 restantes responden a la lógica eficacia que imponía la atmósfera económica. A diferencia de otros proyectos de Cassinello, no existe una manifiesta voluntad de exponer la estructura, tampoco en las escaleras, que las sitúa en una caja en el alzado posterior, donde dispone la escalera principal y dos ascensores, junto a la escalera de servicio y un montacargas, además de un oficio. En la escalera, de dos tramos, destaca el pasamanos: está formado por unos montantes de acero de sección cuadrada de 20 mm, y 2 travesaños horizontales (paralelos a la losa de la escalera) también de chapa de sección rectangular de 30x3 mm. Más cercano al suelo, se sitúa un tubo hueco de sección trapezoidal de chapa de 300x250 mm de dimensiones máximas. El pasamanos lo formaba una pieza de sección maciza y cuadrada de 50x50 mm. Según el proyecto, esta barandilla también se usaría en las terrazas, si bien el gran tubo de chapa se convertiría, con la misma dimensiones pero abierto en su lado superior, en una jardinera. Como se comentará más adelante, las barandillas finalmente se ejecutaron mediante una celosía.

Las arquitecturas construidas frente al mar coinciden en la unívoca intención de entregarse a él. Y en el caso de aquellas vinculadas al turismo, la posible oportunidad se convierte en obsesión. Las 120 habitaciones del Alcazaba Gran Hotel son además 120 ojos sobre los que otear el horizonte mediterráneo. Y cuya intimidad se conseguía con un paño en el lateral oeste construido con una elegante celosía cerámica de piezas cuadradas y huecas, cuya construcción es el fruto de separar las piezas la distancia suficiente para que en la hilera superior se coloque una pieza en la separación de las vecinas inferiores, generando una suerte de huecos cuadrados —los propios de las piezas— y rectangulares —la separación entre ellas— que tamizaban la luz y generaban unas interesantes sombras. También disponía de estas celosías a modo de barandilla de las terrazas. La celosía es heredera de la tradición vernácula y que utilizaban muchos de los arquitectos de la segunda generación del Movimiento Moderno, cuya ortodoxia se entremezclaba con referencias culturales locales.

Además, en la planta primera —en el volumen horizontal que sirve de vestíbulo y en las zonas de bar y comedor— y en la primera y segunda —del alzado sur del volumen alto, donde se alojaba el salón social y biblioteca— propone unos elegantes *brisoleil* que protegerían los cerramientos de vidrio de la radiación solar directa, evitando el efecto invernadero. Las piezas, separadas un metro, están construidas de hormigón armado visto cuya sección mide 10 cm de espesor y 50 cm de profundidad, siendo la longitud variable según proteja una o dos plantas.

3. Conclusión

Esta comunicación tiene la voluntad de poner en valor una obra periférica que pese a los limitados recursos económicos y formales con los que contó, supo conciliar un lenguaje arquitectónico Moderno, y en cierto modo Universal, con las peculiaridades culturales y ambientales del paisaje árido al que pertenecía. El Alcazaba Gran Hotel ofreció una elegante respuesta a su preferente posición frente al mar, confiando su imagen a la repetición de elementos y a la esbeltez de su volumen vertical cuyo perfil compartía con las chimeneas de la central térmica, también desaparecidas y que todavía perduran en la memoria de los almerienses. La periferia española le debe a la Arquitectura turística algunos de los mejores capítulos de su historia tal y como mostró el libro *La Arquitectura del Sol_Sunland Architecture*⁷.

La arquitecta Pepa Cassinello, hija de Fernando, ganó en 1988 el concurso público convocado por el Instituto Andaluz de Servicios Sociales (IASS) de la Junta de Andalucía, para la adecuación arquitectónica del "Alcazaba Gran Hotel" en residencia de la Tercera Edad. Se aprovechó la ocasión para reforzar la estructura. Las nuevas generaciones tienen la obligación de cuidar el legado —también arquitectónico— de los mayores. Nuestras arquitecturas descansan sobre los hombros de otras anteriores que hemos heredado. En este caso, la herencia se transmitió de forma literal y familiar, convirtiéndose en metáfora y moraleja.

El incremento en la esperanza de vida no siempre ha sido un buen aliado para los arquitectos: muchos han visto desaparecer su propia obra sin poder hacer mucho por evitarlo. El caso del Alcazaba Gran Hotel, cuya demolición se produjo en 2007 con sólo 39 años de vida útil, le habría convertido en un

⁷ VILLANUEVA PLEGUEZUELO, Eusebio, VV.AA. *La Arquitectura del Sol_Sunland Architecture*. Barcelona: COAC, COAAL, [et al], 2003. ISBN: 978-84-86828-38-7.

caso donde el arquitecto hubiera sido testigo de su desaparición, si no fuera porque Fernando Cassinello murió en 1975, también de forma prematura. La especulación privada o la insensibilidad de las administraciones han propiciado o amparado el derribo de algunos iconos de la modernidad española situados en la centralidad cultural del país, quizá uno de los casos más llamativos haya sido La Pagoda de Miguel Fisac. También ciertas arquitecturas de interés situadas en la periférica peninsular han sufrido esas consecuencias corriendo la misma suerte y que su lejanía las convertía en más vulnerables: ése ha sido el caso del Alcazaba Gran Hotel. Y cuando ocurre, la única respuesta es el recuerdo.

Miguel Centellas Soler. (Hospitalet de Llobregat, Barcelona, 1956). Arquitecto por la ETSA Barcelona en 1980, Doctor Arquitecto por la UPC (Barcelona) en 2007. Profesor Contratado Doctor de Proyectos Arquitectónicos en la ETSAE de la Universidad Politécnica de Cartagena. Investigador principal del grupo de investigación "Habitar Colectivo" de la UPCT. Después de publicar la tesis sobre el arquitecto José Luis Fernández del Amo, preparó un libro y una exposición sobre los pueblos de colonización de Almería. Ha recibido varios Premios Arco de Arquitectura y seleccionado en los Premios FAD. Su actividad profesional ha sido publicada en las revistas *ON*, *Geometría*, *Neutra* y *ARV* y en Guías de Arquitectura de España. Director de Publicaciones del Colegio de Arquitectos de Almería: *Documentos de Arquitectura*, *Archivos de Arquitectura* y *Deados*. Miembro de la Comisión Técnica de la Fundación Docomomo Ibérico.

José Francisco García-Sánchez. (Níjar, Almería, 1983). Arquitecto por la E.T.S. de Arquitectura de Granada y MPAA (Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados) por la E.T.S. de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, donde desarrolla su tesis doctoral en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Profesor Ayudante interino de Proyectos Arquitectónicos de la E.T.S. de Arquitectura y Edificación de la Universidad Politécnica de Cartagena. Es miembro del Instituto de Estudios Almerienses, CECEL, CSIC. Becas de investigación: pre-doctoral F.P.U. (2010-2014), Fundación Arquitectura y Sociedad (2010), Fundación Eduarda Justo (2014), Universidad Internacional Menéndez Pelayo (2014). Ha sido Premio Alonso Cano de Arquitectura (2007) y Mención de Honor en los Premios Ibéricos Pladur (2007). Y seleccionado en el VI Concurso Nacional de Jóvenes Arquitectos (2006) y VI Premios de Arquitectura Enor (2014).